

Los sacramentos: signos de Dios en la Iglesia-comunidad

Desde nuestra vida

Los signos en la vida

- Nuestra vida está llena de signos. Presentamos algunos de ellos y comentamos de qué son signos:
 - ¿Las cenizas de qué son signos?
 - ¿De qué son signos las flores?
 - ¿La bandera de Argentina de qué es signo?
 - ¿Qué otros signos conocemos?
 - ¿Cuáles son los signos que nosotros más frecuentemente usamos?

Nos dejamos iluminar por la Palabra de Dios

Los sacramentos de Cristo y su Iglesia

→ **Leemos Jn 9,1.5-7: *Yo soy la luz del mundo***

El valor de los gestos

- Los gestos y las palabras son absolutamente necesarios en la vida social. Ellos muestran lo que va por dentro de nosotros, lo que sentimos... ¡Y cuántas veces los gestos dicen mucho más que las palabras! El gesto habla, hasta grita sin palabras. Con gestos mostramos la rabia o el amor que sentimos.
- Los gestos son necesarios en la vida humana, en los aniversarios, las reuniones familiares, las visitas. Las flores, los regalos... son signos de amor, ellos hacen presente a la persona. En la vida pública tenemos la bandera, las fiestas patrias, los símbolos... son el lenguaje de la patria.



- Los gestos producen efecto cuando son verdaderos y sinceros. Por ejemplo, cuando dos amigos se abrazan sinceramente produce efecto en ambos, los dos entienden los gestos y son más amigos que antes.
- Jesús se comunicó a través de signos. Con nuestros ojos no podemos ver a Dios, pero él se hizo signo, se hizo hombre para nosotros.

Los signos de Jesús

- Veamos algunos gestos de Jesús: Mc 7,33-34 y Mc 9,36-37.
- Después de hacerse él mismo signo, Jesús también uso signos para mostrarnos que tenía poder para transmitirnos aquella vida en abundancia que quería compartir con nosotros.
- Dentro de estos signos que realizó Jesús están los milagros:
 - Curaciones: signos de una sociedad sin enfermedad y sin muerte.
 - Exorcismos: signos de una sociedad libre de los poderes que deshumanizan a hombres y mujeres.

Los sacramentos de la Iglesia-comunidad

- En nombre de Cristo, la Iglesia-comunidad hace los gestos y dice las palabras para transmitir la vida divina. A estos signos los llamamos “sacramentos”.
- Los sacramentos son gestos que exigen nuestra fe, no son signos mágicos, ni milagrosos.
- Por los sacramentos, Jesucristo actúa en nosotros; pero él necesita de nuestra colaboración. Por ejemplo: en la Confesión recibimos el signo del perdón, pero necesita que nosotros estemos arrepentidos y tengamos el deseo de cambiar de vida.
- Los sacramentos, para que sean vividos correctamente, deben estar vinculados estrechamente a la comunidad. Los sacramentos son sacramentos de la Iglesia-comunidad y deben ser expresión de la comunidad y deben llevarnos a integrarnos a la Iglesia-comunidad.
- Los sacramentos son inseparables de la comunidad y deben ser vividos en comunidad.
 - Una de las principales desviaciones que tienen los sacramentos parece ser el olvido o la relativización de la vida comunitaria. Sin vida comunitaria no hay vida cristiana, solo creencias vacías. Sin vida comunitaria no hay sacramentos, solo signos vacíos.
 - Por eso, no basta dar catequesis prebautismal, renovar la liturgia o explicar los signos. Hay que practicar y promover la vida comunitaria y lo demás se dará por añadidura.

Los siete sacramentos

- Los sacramentos son siete:

| | |
|-----------------|-------------------------|
| —Bautismo | —Unción de los enfermos |
| —Confirmación | —Matrimonio |
| —Eucaristía | —Orden sagrado |
| —Reconciliación | |
- Cada uno tiene signos por los cuales nos llega la vida divina; y nos acompañan, a través de la Iglesia-comunidad, durante toda nuestra vida.

■ El Bautismo

Al comenzar nuestra vida nacemos por medio del Bautismo a la vida de Dios, siendo sus hijos, y comenzamos a formar parte de la Iglesia-comunidad.

El signo sensible es “el agua”, con las palabras: “N....., yo te bautizo en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo”.



■ La Confirmación

Al ser más grandes, tomamos consciencia de lo que nuestros padres y padrinos pidieron para nosotros en el Bautismo, confirmamos ese “sí” a Dios, y Dios nos confirma dándonos su Espíritu Santo para ser sus testigos y profetas del Reino de Dios.

El signo sensible es la unción con el Santo Crisma en la frente, diciendo las palabras: “N....., recibe por esta señal el don del Espíritu Santo”.



■ La Eucaristía

Cada persona necesita alimentarse. La Eucaristía es el alimento del cristiano. Participar de la Mesa de Jesús es participar de sus sentimientos, de su proyecto. Al recibir la Eucaristía, la persona se une a Cristo y a la comunidad.

El signo sensible es “el pan y el vino”, y las palabras: “Esto es mi Cuerpo... Esta es mi Sangre...”.



■ La Reconciliación

Cuando nos enemistamos con un amigo necesitamos reconciliarnos. Cuando por nuestros pecados nos alejamos de Dios y rompemos con nuestros hermanos, este sacramento nos reconcilia.

Los signos, por parte del pecado, son: las disposiciones de arrepentimiento, la confesión de sus pecados y los deseos de cambiar de vida. Y de parte del ministro del sacramento, las palabras: “Yo te absuelvo de tus pecados, en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo”.



■ La Unción de los enfermos

Una realidad de nuestra vida es la fragilidad física. En la enfermedad como en el dolor, este sacramento fortalece nuestro cuerpo debilitado; es la presencia cercana de Jesucristo en el sufrimiento y en el dolor.

El signo es la unción en la frente y en las manos con el Óleo de los enfermos, y las palabras: “Por esta santa unción y su bondadosa misericordia te ayude el Señor con la gracia del Espíritu Santo. Amén. Para que libre de tus pecados te conceda la salvación y te conforte en tu enfermedad. Amén”.

En nuestra vida llegan los momentos de las grandes decisiones para descubrir la voluntad de Dios. Allí también tenemos dos sacramentos.



■ El Matrimonio

El hombre y la mujer que se aman, quieren vivir la plenitud de su comunión de cuerpo y espíritu (proyecto que debe identificarse con el de Jesús) y están abiertos a la vida reciben el sacramento del Matrimonio; de este modo, los esposos dan su testimonio público teniendo como testigos a la comunidad cristiana.

En este sacramento, el signo son las mismas palabras del consentimiento matrimonial: “Yo..., te recibo a ti por esposa (esposo) y prometo serte fiel tanto en la prosperidad como en la adversidad, en la salud como en la enfermedad, amándote y respetándote durante toda mi vida”.



■ El Orden sagrado

Algunos son llamados por Dios para consagrarse del todo a Él en el servicio de animación a la comunidad.

Los signos son “la imposición de las manos” del obispo y la unción con el Santo Crisma, y las palabras: la oración consagratória.



Para nuestra vida

- La vida que Jesús nos consiguió con su muerte y resurrección, hoy nos llega con estos signos llamados sacramentos.
- En cada sacramento se da un encuentro con Cristo y con la comunidad. A Cristo siempre lo encontramos dispuesto para este encuentro.
- Dialogamos:
 - ¿Yo también estoy dispuesto para ese encuentro? ¿Deseo el encuentro con Jesús en cada sacramento en que participo?
 - ¿La celebración de los sacramentos suele ser una vivencia de la comunidad o solo de un grupo de personas? ¿Por qué?
 - ¿Cómo me preparo para ese encuentro con Cristo y la comunidad?

PARA RECORDAR

“Los siete sacramentos corresponden a todas las etapas y todos los momentos importantes de la vida del cristiano: dan nacimiento y crecimiento, curación y misión a la vida de fe de los cristianos.”

Catecismo de la Iglesia Católica 1210

Celebramos



Signo de esperanza

Queremos ser una Iglesia seguidora del Señor; Jesús, el Dios hecho hombre, el profeta, el servidor. Una Iglesia de testigos, con mártires, donde son protagonistas los pobres, y hombre nuevo el pecador.

**Signo de esperanza,
causa de alegría,
con doña María
y un Jesús pascual.
La gente se siente,
siendo servidora,
que es transformadora
de la sociedad.**

Queremos ser una Iglesia de veras comunidad, fraterna, porque la gente comparte fe y realidad; con sencillez y alegría se aprende a participar, como hacían los cristianos con Pedro, Santiago y Juan.

Queremos ser una Iglesia que está siempre en oración, que alumbra toda su vida con la Palabra de Dios; que celebra como pueblo la Nueva Alianza de Dios en la fiesta de la vida que es la Cena del Señor.

✘ Hacemos la ofrenda de estos signos a través de los que recibimos la gracia de Dios y nos vinculamos con la Iglesia-comunidad:

- El “**agua**”, signo de la vida nueva que nos dio el Bautismo y de nuestra incorporación a la Iglesia-comunidad.
- El “**pan**”, signo de la presencia viva de Jesucristo en su cuerpo eucarístico, y signo de que formamos un solo cuerpo: la Iglesia-comunidad.
- El “**aceite**”, signo de que estamos consagrados al Señor y ungidos para llevar la Buena Noticia a nuestros hermanos, especialmente a los pobres.

✘ A cada petición, respondemos: “**Gracias, Señor**”.

- Por comunicarte con nosotros habiendo tomado un cuerpo humano. **R/**
- Por seguir comunicándote con nosotros a través de cosas que son nuestras. **R/**
- Porque nos comunicás tu propia vida a través de los sacramentos, signos de la Iglesia-comunidad. **R/**



Los signos de Dios

Señor, tú sabías que los hombres necesitan signos para poder comunicarse. Y, por eso, no dudaste ni siquiera un instante en hacerte signo para nosotros: aceptaste un cuerpo humano. Pero fuiste todavía más lejos: para transmitirnos la abundancia de tu vida divina usaste signos, de modo que te entendiéramos mejor. Y para que siempre podamos recibir tu salvación, dejaste los siete sacramentos, signos de la Iglesia-comunidad. Gracias, Señor, es mucha tu bondad.

